

## AMÉRICA EN LAS OBRAS DE CALDERÓN DE LA BARCA

Un gran historiador del siglo xvi, López de Gómara, en la dedicatoria de su *Historia general de las Indias*, escribió a Carlos V lo siguiente: "La mayor cosa, después de la creación del mundo, sacando la encarnación y muerte del que lo creó, es el descubrimiento de Indias". Por su parte, un historiador contemporáneo, el argentino Valentín de Pedro, se ha preguntado: "¿Cómo se reflejó el mundo descubierto por Colón, en el espejo del idioma descubierto por Nebrija, pues su *Gramática* es como un descubrimiento?"<sup>1</sup>

En la búsqueda del reflejo de ese mundo nuevo, es imprescindible analizar las obras de los grandes escritores del Siglo de Oro español: una alusión, una referencia, algún personaje o, inclusive, algunas palabras sueltas nos permitirán tal vez comprender la visión que tenían de aquellas tierras tan lejanas para ellos. Y ese reflejo nos proporcionará, si no con exactitud, al menos con cierta similitud, una idea de lo que pensaban los españoles de aquel tiempo sobre las Américas.

En tal búsqueda, parece obligatorio investigar las obras de Calderón de la Barca, a fin de poner en manos de los interesados todo lo que este gran maestro del Siglo de Oro pudo escribir sobre el Nuevo Mundo. Para llevar a cabo esta tarea, se cuenta ya con la excelente guía que es el estudio de Marcos A. Morínigo sobre *América en el teatro de Lope de Vega*.<sup>2</sup> Esta obra nos muestra lo mucho que interesó a Lope el tema americano: la conquista y colonización del Nuevo Mundo, sus exóticas realidades, su flora y su fauna, la vida de los indios y de los indios.

Aunque se ha dicho que Calderón tuvo también gran interés por los temas americanos, lo cierto es que una lectura atenta de sus obras nos prueba que tal cosa no es cierta. Uno de los estudiosos que han expresado esa suposición es Ángel Franco, al afirmar lo siguiente: "Entre los varios escritores del Siglo de Oro que tratan el tema americano con mayor frecuencia e interés, siguen a Lope: Tirso de Molina, Juan Bautista Frago-

<sup>1</sup> *América en las letras españolas del Siglo de Oro*, Buenos Aires, 1954.

<sup>2</sup> Publicado por el Instituto de Filología de la Universidad de Buenos Aires, 1946.

Gaspar Ávila, Calderón de la Barca, etcétera.”<sup>3</sup> En el apéndice bibliográfico de esta obra figura una “Lista de los autores del Siglo de Oro que tratan el tema americano y las obras en que éste aparece”. Ocupa el sexto lugar de la lista Calderón de la Barca, del que se citan cinco obras dramáticas: *El purgatorio de San Patricio*, *Luis Pérez el gallego*, *Amar después de la muerte*, *La niña de Gómez Arias* y *La aurora en Copacabana*.

Ahora bien, de estas cinco obras, sólo la última es propiamente de tema americano, si bien se trate de un alegórico auto sacramental. En cambio, ni en *El purgatorio de San Patricio*, ni en *Luis Pérez el gallego* se encuentra una sola alusión al mundo americano. Y todo el americano de *Amar después de la muerte* radica en la aparición de la palabra *tabaco*, en una sola ocasión. De igual manera, el uso de las palabras *bozales indias* es todo lo que de americano figura en *La niña de Gómez Arias*.

Por lo que se refiere a *La aurora en Copacabana*, opina Valentín de Pedro que Calderón encontró los fundamentos temáticos de su comedia en la *Crónica moralizada de la provincia del Perú*, obra de fray Antonio de la Calancha, que se publicó en Barcelona en 1639. El propósito que indujo a Calderón a escribir su drama fue la exaltación del fervor mariano, pero no el tema histórico o épico de la conquista. De ahí que los principales personajes de la obra sean los indios Guáscar Inga, Yupanquí y Guacolda —adoradores del sol—, mientras que Francisco Pizarro, Diego de Almagro y demás conquistadores españoles desempeñan un papel muy secundario y episódico. No trata Calderón de elogiar los ideales que impulsaban a los conquistadores —honor, gloria, ambición— sino de exaltar la evangelización del Nuevo Mundo. Por todo ello, y a pesar de que la escena se sitúa en América, no muestra Calderón interés alguno por conocer y reflejar la realidad de aquellas tierras, ni la vida de los indios, ni las hazañas heroicas que en ellas se desarrollaban, ni siquiera los extraños animales que en ellas vivían. A estos últimos hace referencia Sturgis Leavitt en su estudio sobre la antigua literatura española:<sup>4</sup> “In *La aurora en Copacabana* Calderón puts some unusual animals on the American continent. When the Spaniards under Pizarro arrive in Tumbes, the Indian

<sup>3</sup> Cf. *El tema de América en los autores españoles del Siglo de Oro*, Madrid, 1954, p. 559.

<sup>4</sup> Cf. “Lions in early Spanish literature and on the Spanish stage”, *Hispania*, 44 (1961), p. 276.

Chief Yupangí decides to repel the invaders by letting loose the wild beasts that have been assembled for sacrifice. To the surprise of the Spaniards—and to our surprise as well, considering the fact that the scene is laid in South America—a lion and a tiger appear. As these animals approach the Spaniards, they observe that one of the men is holding a cross. At the sight of this holy object the animals tremble and crouch down before the Spaniards. The man who bears the cross caresses them (Los halagan) [sic] and the wild animals depart without further ceremony."

He revisado las 126 obras calderonianas de tema profano que se conservan<sup>5</sup> y he podido comprobar que todas las alusiones a América se reducen a lo siguiente: Entre las comedias incluídas en el primer tomo de la Biblioteca de Autores Españoles, figuran cinco en las que se hacen once referencias a realidades americanas: al *chocolate* (5 veces), a las *indias* (4 veces), al *Brasil* y a la "bandeja india". En los tres volúmenes siguientes, los únicos "americanismos" que aparecen son: *india* o *indias* (8 veces más), *América* (7 veces), *indio*, *indiano*, *tabaco* y *chocolate* (unas pocas veces cada uno), y, finalmente, *cacao*, *guajacas* y *México* (una sola vez cada uno). Por otra parte, dos "graciosos" de otras tantas comedias llevan un nombre de origen americano: *Chocolate* es la figura festiva de la comedia *Gustos y disgustos son no más que imaginación*, y *Tobaco* es uno de los graciosos de la comedia *Céfalo y Pocris*.

La lectura de los 78 autos sacramentales de Calderón<sup>6</sup> produce aún menos frutos: sólo en una ocasión alude a América y en otra al *américo hemisferio*.

En conclusión, siendo *La aurora en Copacabana* el único caso de obra calderoniana con tema americano, y siendo tan contados los americanismos o referencias al Nuevo Mundo que hace Calderón en el resto de su amplia producción, debe admitirse que su interés por América fue, en verdad, insignificante, y que, por lo tanto, no debe incluirse su nombre entre los de otros autores que, como Lope de Vega, sí sintieron verdadero interés por las cosas americanas.

JOHN W. HAMILTON

Auburn University.

<sup>5</sup> Volúmenes 7, 9, 12 y 14 de la *Biblioteca de Autores Españoles*.

<sup>6</sup> *Obras completas*: Tomo III (Autos sacramentales), Eds. Aguilar, Madrid, 1952.

25

26 27 28 29

30

31

32

33

34

35

36

37

38

39

40

41

42

43